

CASTELLVÍ DE LA MARCA

El término municipal de Castellví de la Marca, sito en el extremo suroccidental de la comarca del Alt Penedès, tiene en la localidad de La Múnia su principal núcleo de población. Se encuentra a unos 7 km de Vilafranca del Penedès, con la que se comunica a través de la carretera B-212. Otros pequeños caseríos del municipio son Castellví, Les Cases Noves de la Riera y Les Cases Noves del Marquès.

La primera noticia sobre este lugar data de la segunda mitad del siglo x y está relacionada con la existencia del castillo de Castellvell de la Marca. Con anterioridad se estableció en la cima de una de las pequeñas elevaciones una fortaleza, de la que podrían depender otras estructuras defensivas de la región, como el castillo de Can Pascol o la Torreta de Castellví. Su término jurisdiccional se extendía hasta el río Gaià y limitaba con los términos de los castillos de Sant Martí Sarroca, Montmell y Castellet. La ocupación medieval del territorio está relacionada con la conquista y repoblación cristianas en la marca del Penedès a través de los Castellvell, señores del lugar hasta que, a comienzos del siglo XIII, el dominio pasó a los Montcada. Junto al castillo de Castellvell de Rosanes, situado en el Baix Llobregat, el castillo de Castellvell de la Marca fue una de las dos cabezas de la baronía de Castellvell.

Castillo de Castellvell de la Marca

EL CASTILLO se eleva sobre la población de Les Cases Noves de la Riera, coronando los farallones del pico Castellet, a 468 m de altitud. Accedemos por la carretera BV-2176 que, desde las afueras de La Múnia, se dirige hacia Les Cases Noves de la Riera, pasado el km 7, en una curva cerrada que cruza la riera, comienza un camino sin asfaltar que conduce al castillo de Can Pascol y al de Castellvell.

La fortaleza aparece mencionada por primera vez en 977 con ocasión de la venta de otro castillo efectuada por el conde barcelonés Borrell II en favor de Amat, miembro de los Castellvell. En 1023 volvió a manos de Berenguer Ramón I y su mujer Sança, que lo enajenaron a Guillem I de Castellvell, hijo del difunto Amat. Los Castellvell, cuyos miembros fueron también señores del castillo de Castellvell de Rosanes y otras fortalezas del Penedès, mantuvieron su control hasta que a inicios del siglo XIII pasó a los Montcada, señores del lugar hasta 1309, cuando fue transferido a los condes de Foix. Durante el reinado de Martín el Humano, el castillo retornó al patrimonio real, estatus que conservó durante gran parte de la Edad Moderna.

La construcción se compone de una torre del homenaje circular, una capilla y un recinto amurallado. De este último no quedan sino escasísimos restos, apenas unos pocos lienzos de muro casi completamente arrasados. La torre y la capilla se situaban en uno de sus extremos, junto al precipicio oriental.

La torre del homenaje es una construcción circular, con un diámetro interno de 220 cm y muros parcialmente derruidos cuyo grosor aproximado es de 165 cm. Se han conservado mejor junto al precipicio del sector noreste, donde llegan

a una altura de 10 m. La torre contaba al menos con tres plantas. Todo el aparejo está formado por heterogéneas piezas apenas desbastadas, dispuestas de forma irregular y unidas con abundante mortero. El material constructivo se dispone en hiladas horizontales de mayor regularidad conforme el edificio gana en altura. En el nivel inferior noroeste de la torre se aprecia el uso de un *opus spicatum* de factura muy tosca. La torre maestra tiene adosada en su sector noroccidental una construcción de planta rectangular de (4,50 x 2,10 m), cuyos muros se han conservado hasta una altura muy reducida y podría haber sido utilizada como cisterna.

Hacia el Este de la torre se alza una construcción tradicionalmente identificada como la capilla del castillo. En 1026 se prestaba allí juramento, un lugar donde se veneraba a san Julián y san Pedro y cuyo altar estaba dedicado al arcángel san Miguel. La dedicación de los santuarios dependientes de castillos al jefe de las milicias celestiales fue muy común durante la Edad Media. A fines del siglo XIII el arcángel compartía la advocación de la capilla con san Pedro y santa María.

El edificio disponía de una nave septentrional, conservada casi completa, y otra meridional, prácticamente desaparecida en su totalidad. La septentrional está cubierta por una bóveda de medio cañón. El extremo oriental presenta testero plano perforado por una ventana abocinada de medio punto. Ambas naves se comunicaban entre sí mediante dos grandes arcos formeros de medio punto formados por grandes dovelas que descansan sobre un pilar central de sección cuadrangular. De la nave meridional solo hemos conservado



Vista panorámica del castillo



Torre del homenaje

un pequeño tramo del arranque de una bóveda de medio cañón idéntica a la septentrional. También son apreciables los cimientos y se mantiene en pie un mínimo tramo del testero oriental. La puerta de entrada debió situarse en la desaparecida fachada occidental.

Hay muy pocos paralelos tipológicos para el castillo de Castellvell de la Marca, aunque se han conservado iglesias de dos naves en el templo prerrománico de Santa Coloma de Fitor (construido probablemente en el siglo X) y el románico de Sant Esteve de Peratallada (siglo XI). La torre del homenaje podría datar de fines del siglo X y la capilla ser coetánea o algo más tardía (comienzos del XI), aunque lo excepcional del planteamiento arquitectónico impide ofrecer una cronología completamente satisfactoria.

Texto y fotos: PAV

Bibliografía

ARAGUAS, P., 1979, p. 211; BARRAL I ALTET, X., 1981, p. 39; BIOSCA I FRONTERA, E., VINYOLÉS I VIDAL, T. y XORTÓ, X., 2001, pp. 36-37, 41, 100, 229; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 31; CASTELLS CATALANS, Els, 1967-1979, III, pp. 634-641; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 110-112; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 21; ESPAÑOL BERTRÁN, F., 1997, p. 180; LLORACH I SANTIS, S., 1980, pp. 44-46; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 164-165, 239-240; LLORACH I SANTIS, S., 2000, pp. 191-192; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, pp. 33-34; MONREAL Y TEJADA, L. y RIQUER MORERA, M. de, 1955-1965, II, p. 240; PASTOR I BATALLA, I., 1997, pp. 67-89; SARTHOU CARRERES, C., 1978, p. 234.

Castillo de Can Pascol

LAS RUINAS DEL CASTILLO DE CAN PASCOL se alzan sobre un altozano en el extremo occidental del actual término municipal de Castellví de la Marca, a escasa distancia del castillo de Castellvell. Para acceder debemos seguir las mismas indicaciones que para llegar al castillo de Castellvell; tras cruzar el camino de la riera y llegar a la bifurcación, hay que tomar el ramal de la derecha, aproximadamente a 1 km y en un nuevo cruce elegir el camino de la izquierda, que asciende por un trazado de curvas de herradura.

Carecemos de constancia documental, a lo sumo cabe aventurar que funcionara como una fortificación dependiente del castillo de Castellvell de la Marca. El nombre de Can Pascol proviene de la abandonada masía aledaña.

La fortaleza medieval estaba compuesta por una torre y una estancia adosada. Un fotografía publicada en el estudio de J. Bolòs en 1992 mostraba la torre con algunos desprendimientos de material, hoy en día, aproximadamente todo su tercio suroccidental se ha venido abajo. Se trata de una



Vista general



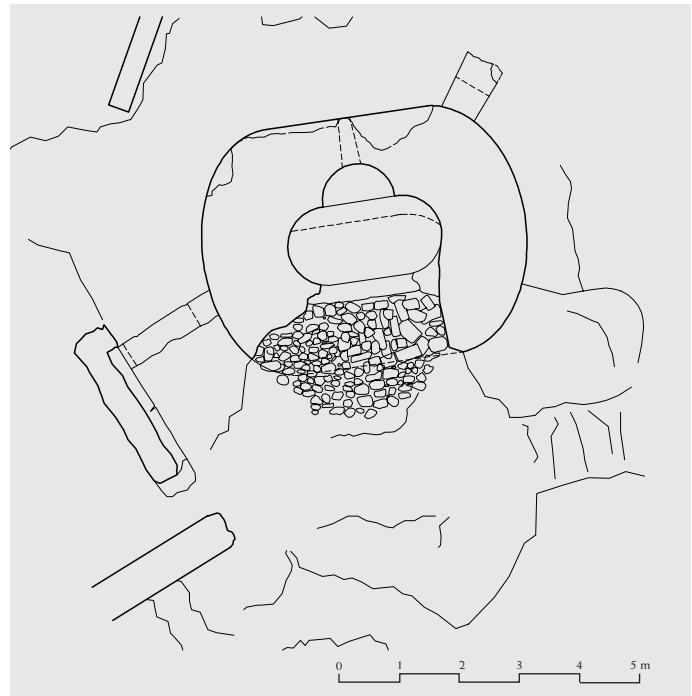
Sala adyacente a la torre

construcción de planta rectangular y esquinas redondeadas que se eleva hoy hasta una altura de 9 m. En su día debió de contar con, al menos, tres niveles. Bolòs pudo ver los dos pisos inferiores, que se cubrían con sendas bóvedas rebajadas que ya amenazaban ruina. Hoy solo son visibles los muñones de sus arranques. El aparejo está formado por piezas heterogéneas, generalmente de mayores dimensiones en la parte inferior y más pequeñas conforme la construcción gana en altura. Todas ellas están desbastadas y se unen entre sí con abundante mortero. La puerta de acceso a la torre, que era de medio punto, se situaba en un paño de muro hundido recientemente. De la sala adosada a la torre solo se han conservado algunos restos de muro hasta muy poca altura. Rodeaba el sector suroeste de la torre, precisamente aquel que se ha venido abajo. Tenía planta aproximadamente oval (4 x 7 m), con esquinas redondeadas como en la torre.

Bolòs destacó que la planta rectangular con los ángulos redondeados en la torre de Can Pascol, suponía una transición entre las torres cuadradas o rectangulares y las redondas, un estadio intermedio en la búsqueda de soluciones defensivas más adecuadas. Respecto a la sala adyacente a la torre, es probable que muchas construcciones consideradas como simples torres exentas contaran con estructuras adosadas de este tipo, aunque muchas hayan sido destruidas o estén completamente ocultas por la vegetación. Por analogía con otras construcciones militares de la región, podemos datar sus estructuras a inicios del siglo XI.

Texto y fotos: PAV - Plano: JM BP

Planta



Bibliografía

BIOSCA I FRONTERA, E., VINYOLES I VIDAL, T. y XORTÓ, X., 2001, pp. 32, 36; BURON I LLORENS, V., 1989, pp. 31-32; CASTELLS CATALANS, ELS, III, p. 572; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 114; LLORACH I SANTIS, S., 2000, pp. 192-193; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 36.

Iglesia de Sant Sadurní de Castellví (o de la Marca)

EL TEMPLO DE SANT SADURNÍ DE CASTELLVÍ se encuentra emplazado en una llanura a los pies del pico Castellot, bajo las ruinas del castillo de Castellvell de la Marca, en el extremo occidental del término municipal de Castellví de la Marca. A la salida del pueblo de La Múnia hay que tomar la carretera BV-2176, que deberemos abandonar pasado el km 6, donde arranca una pequeña pista asfaltada que conduce hasta la iglesia.

Está documentada por primera vez en 1066, cuando se celebró allí un juicio. Poco después, en algún momento indeterminado de fines del siglo XI, fue saqueada durante una de las razias musulmanas que afectó a los condados catalanes. En el Archivo Diocesano de Barcelona, conservamos una copia del siglo XVIII del acta de una nueva consagración del templo que tuvo lugar en 1101, con presencia del obispo barcelonés Berenguer Folc. El acta especifica que el obispo dotó a la iglesia, dedicada a san Saturnino, con un *cimeterium in circuitu prescripte ecclesie ut iustitia exposeit triginta ecclesiasticorum passum*; es decir, con un atrio de treinta pasos dedicado a cementerio y a un espacio donde administrar justicia. Sant Sadurní de Castellví gozó de la condición parroquial hasta que, en 1925, fue desplazado por una nueva iglesia construida bajo la misma advocación en la cercana población de El Maset dels Cosins. A partir de ese momento comenzó su decadencia, sufrió destrozos al comienzo de la Guerra Civil y en 1947, pasó a manos privadas. En la actualidad, el templo es propiedad municipal. A comienzos del año 2009, los fuertes vientos que sacudieron el Penedès ocasionaron la ruina de toda la zona del pórtico lateral de acceso.

El edificio original románico aparece en la actualidad rodeado por toda una serie de aditamentos posteriores. En un principio se trató de un templo de nave única con ábside semicircular litúrgicamente orientado. La primitiva nave románica está cubierta por una bóveda de medio cañón y dividida en dos tramos por un arco fajón que, en el lado meridional, apoya en una pilastra adosada al muro y coronada por una imposta. Hemos de suponer que el muro opuesto septentrional debió tener similar composición, aunque la pilastra fue suprimida en las obras de ampliación de la iglesia. Otro arco perpiaño se adosa a la fachada occidental del templo para reforzar la bóveda. En este sector, a los pies de la construcción, se dispone un coro alto de cronología posterior. El ábside está perforado por tres ventanas abocinadas de medio punto. Es ligeramente más estrecho que la nave y está cubierto por una bóveda de cuarto de esfera y precedido por un arco triunfal. Al exterior se organiza en tres registros—cada uno de los cuales cobija una de las ventanas mencionadas— gracias a cuatro lesenas; en su extremo superior, bajo una cornisa de perfil biselado, se dispone una serie de arquillos ciegos. Su aparejo lo componen piezas de distintos tamaños, bien desbastadas, dispuestas en hiladas bastante regulares y unidas sin excesivo mortero. El aparejo interior del resto del templo se encuentra encalado.

A esta estructura original, obra de fines del siglo XI o comienzos del XII, se añadió posteriormente una nueva nave septentrional que destruyó el muro original, abriéndose en él dos inmensos arcos formeros de perfil apuntado destinados a comunicar la nave románica con la recién adosada, que



Vista de la iglesia



Ábside



Interior de la nave hacia la cabecera

tiene aproximadamente la misma longitud que la románica, se cubre con una bóveda de cañón apuntado dividida en dos tramos por un arco fajón –igual que sucedía en la nave primitiva– y presenta testero recto. La nave debió de ser añadida al templo original hacia la segunda mitad del siglo XIII. En el siglo XVI, a los pies de la misma se levantó un coro alto, que apoya sobre una bóveda estrellada. En el siglo XVII, el muro norte de la nueva nave fue perforado por tres arcos para dar acceso a sendas capillas de planta cuadrada, en la actualidad arruinadas. En 1679 se añadió frente a la puerta de entrada el pórtico que sucumbió en invierno de 2009. La puerta de acceso es de medio punto adovelado, es posterior al período románico. En su extremo oriental, el pórtico empalma con la torre-campanario, es de planta rectangular y debió alzarse durante las obras emprendidas en el siglo XVII.

En el jardín existente en el edificio de la rectoría existió una pila bautismal, fue publicada en la *Catalunya Romànica* de 1992 y se encontraba fragmentada en tres trozos, hoy no queda rastro de ella.

Texto y fotos: PAV

Bibliografía

CASTELLS CATALANS, Els, 1967-1979, III, p. 639; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 111-114; CLARAMUNT, J., MASSANA, M. y VALLS, J., 1996, p. 85; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 22; DALMASES I BALANÀ, N. de y JOSÉ I PITARCH, A., 1986, p. 130; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975a, pp. 193-194; LLORACH I SANTIS, S., 1983, pp. 166-167; LLORACH I SANTIS, S., 2000, pp. 198-204; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, pp. 35-36.

Capilla de Sant Andreu de les Conilleres (o de Can Morgades del Grau)

LA CAPILLA DE SANT ANDREU DE LES CONILLERES se encuentra junto al km 5 de la carretera BV-2128 que, desde las proximidades de Cal Rubió, se dirige hacia Les Cases Noves de la Riera y Castellví, a aproximadamente 1,5 km de la población de Les Conilleres y muy cerca de la masía de Can Morgades del Grau, de la que toma el otro nombre con el que es conocida.

Como acredita la inscripción de 1747 presente en el dintel de su puerta, la capilla es en su mayor parte una construcción del siglo XVIII. Ningún documento de época románica

recoge su existencia aunque, el templo moderno reaprovechó como sacristía una estructura anterior de cronología románica adosada a su fachada meridional. Se trata, sin duda, del ábside semicircular de una iglesia anterior a la actual. Su aparejo es solo parcialmente visible bajo la capa de argamasa que cubre la mayor parte de los muros, está compuesto por piezas de pequeño tamaño y forma alargada, dispuestas en hiladas horizontales y unidas mediante abundante mortero. Carece de vanos de iluminación y sus muros son completamente lisos. Además del ábside, se han conservado restos del arranque



Ábside descontextualizado en la fachada meridional

de la nave de la antigua iglesia, de una anchura ligeramente mayor y que se extendía hacia el sector occidental, si bien en la reforma del siglo XVIII el ábside románico se cerró con un nuevo muro occidental de aparejo irregular, por lo general con piezas de mayor tamaño que las del aparejo románico, apenas trabajadas y unidas con mortero. Debido a su extrema simplicidad, es muy complejo asignar una fecha precisa a esta construcción, tan solo podemos situarla, de forma muy general, en algún momento indeterminado del siglo XII.

Texto y foto: PAV

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 115; CRUAÑES I OLIVER, E., 1980, p. 19; LLORACH I SANTIS, S., 1983, p. 168; LLORACH I SANTIS, S., 2000, p. 212; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, pp. 36-37.

La Torreta de Castellví

EL ACCESO A LA TORRETA DE CASTELLVÍ se efectúa desde la carretera BV-2176, que conduce de La Múnia hacia El Maset dels Cosins. Superado el km 6, arranca un camino hacia la izquierda que conduce hasta la iglesia de Sant Sadurní de Castellví, desde allí continuamos en dirección Sur durante aproximadamente 1 km por una pista sin asfaltar que transita por las proximidades de Puig-rodó y llega hasta la Torreta.

La Torreta de Castellví se halla parcialmente adosada a una masía y ha llegado a la actualidad en un buen estado de conservación. Se trata de una construcción de planta circular y una altura de unos nueve metros, pudiendo haber sido en origen algo más alta. Está construida a base de un aparejo pétreo de pequeño tamaño toscamente desbastado, dispuesto en hiladas unidas con mortero. En ella se abre un pequeño vano, quizás una letrina. Desde la masía adosada se puede descubrir una pequeña puerta cegada a la altura del primer nivel de la torre que debió de ser la entrada original. Torres similares a esta formaron parte de castillos más amplios, aunque en algunas ocasiones se hayan interpretado erróneamente como torres exentas, al haber desaparecido casi por completo el resto de los recintos. No obstante, en esta ocasión podríamos estar ante una torre exenta de vigilancia y defensa, construida quizás como parte del sistema del cercano castillo de Castellvell de la Marca. Cobraría así fuerza la propuesta de datación efectuada por J. Bolòs, que sitúa la construcción de la Torreta de Castellví en el siglo XII, pues el castillo de Castellvell está documentado desde el último cuarto del siglo X.

Texto y foto: PAV



Vista general de la Torreta de Castellví junto a la masía

Bibliografía

BURON I LLORENS, V., 1989, p. 36; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, III, p. 572; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 114-115; LLORACH I SANTIS, S., 2000, p. 194; MUÑOZ I LLORET, J. M., 1986, p. 36.